

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

Mucho era el tiempo que llevábamos soñando con conocer ese país de caprichosa silueta, permanentemente asomado al **Adriático** y salpicado de islas e islotes (más de 1.200, de las cuales solo medio centenar están habitadas) que cuenta entre sus joyas más conocidas, lugares tan evocadores como **Dubrovnik, Split, Zadar** o los **lagos de Plitvice**.

Un país en el que combinan a la perfección el azul del mar con el verdor de su abundante vegetación, donde el romanticismo es omnipresente, tanto que hasta cuenta con su propia "isla del amor", conocida de ese modo debido a su bucólica forma de corazón aunque realmente su nombre, Galešnjak, no sea demasiado romántico... .

Llegado a este punto, ya habrán adivinado que el país protagonista de este relato es **Croacia**, cuna del **perro dálmata**, originario de la región de Dalmacia, y de la archiconocida **corbata**, introducida en Francia por los soldados *croatas* en el siglo XVII durante la Guerra de los Treinta Años.

Nuestra primera incursión en Croacia a la que llegamos en vuelo directo procedentes desde Madrid, fue **Dubrovnik**, conocida como "la perla del Adriático" y es que, sin duda se trata de la joya de la corona, el tesoro fortificado del país, la antigua "Ragusa", república independiente durante casi 500 años y fuerte rival de la república veneciana por el control marítimo del Mediterráneo. Lo más impactante nada más desembarcar en esta bella ciudad son sus murallas, de 2km de largo a las que pudimos subir y recorrer íntegramente durante nuestra primera jornada en la ciudad, disfrutando de unas vistas espectaculares del mar, la montaña y las islas que rodean Dubrovnik, así como de su centro histórico que, por cierto, alberga tanto arte en su interior que lo han llegado a describir como "la pequeña Roma amurallada" de Croacia.

No es un secreto que Dubrovnik fuera hace unos años escenario de rodaje de la famosa serie "Juego de Tronos" al convertirse en "Desembarco del Rey" y capital de los 7 reinos, lo que explica el desorbitado aumento de turistas en los últimos años, y es que son muchos los que reviven escenas tan míticas como el paseo de la

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

vergüenza de la reina Cersei descendiendo desnuda por las escaleras de los jesuitas, y nosotros no íbamos a ser menos... .



También nos encantó pasear por Stradun al atardecer, arteria principal de la ciudad y su calle más comercial y larga, con casi 300 metros que se extiende desde la puerta de Pile, principal entrada de la ciudad, hasta la torre del reloj. Al inicio de esta bonita calle nos sorprendió una original fuente enorme llamada de Onofrio (nombre del arquitecto italiano que la creó allá por el S. XV), completamente redonda y cubierta por una cúpula que contaba con 16 caños, por las que brotaba el agua increíblemente fresca, a pesar de que estábamos en el mes de julio ¡y a más de

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

40 grados! Así es que perdimos la cuenta de la cantidad de veces que paramos a reponer el agua de nuestras botellas durante nuestros paseos por el centro, y es que con agua gratis tan pura y natural, ¿quién necesita comprarla en la tienda a precio de turista?

Durante nuestra segunda jornada en la perla del Adriático pudimos conocer la farmacia Mala Braca, una de las más antiguas de Europa que se encuentra en el interior del monasterio franciscano, en cuya entrada nos llamó la atención una pequeña gárgola con forma de cabeza que había colgada a medio metro del suelo colocada encima de una piedra de mármol completamente pulida sobre la que la gente intentaba subirse a duras penas, y es que cuenta la leyenda que todo aquel que consiga subirse sobre ella y mantenerse en equilibrio cara a la pared mientras se quita la camiseta, tendrá a partir de ese momento gran suerte en el amor, y sorprendentemente, el benjamín de nuestra familia lo consiguió!

A primera hora de la tarde cuando el calor más apretaba, y después de subir al fuerte de San Lorenzo, símbolo por excelencia de Dubrovnik junto con sus murallas, decidimos refrescarnos un rato en la apetecible playa de Šulić, que divisamos desde la entrada del castillo, que, a pesar de sus reducidas dimensiones contaba con una cueva y un trampolín que hizo las delicias de nuestros niños.

No podíamos marcharnos de la perla del Adriático sin divisarla desde las alturas, por ello ascendimos a su punto más alto, el monte Srd a más de 400 m de altitud, al que se puede subir en teleférico desde el casco histórico, sin duda una preciosa manera de despedirnos de esa ciudad tan especial que nos cautivó enormemente.

Nuestro segundo destino en la costa dálmata fue *Split*, actualmente una moderna ciudad de medio millón de habitantes, que en el S. IV fue el lugar de retiro elegido por el emperador romano Diocleciano para construir un colosal palacio con esfinges traídas del mismísimo Egipto como la que aún se conserva en el peristilo para adornar su tumba.

## ***Un Viaje con Dálmata y Corbata***

Pero lo más original de esta ciudad reside en que varios siglos después, una vez caído el imperio romano y abandonado el palacio, la población local aprovechó las estructuras arquitectónicas existentes y lo ocupó, de manera que quedó totalmente insertado en la ciudad, convirtiéndose así el casco histórico de Split en una preciosa ciudad-palacio al borde del mar. Y es que aunque parezca algo extraño, el palacio de Diocleciano es hoy en día el hogar de unas 3.500 personas que conviven con la visita diaria de cientos de turistas, además de acoger decenas de tiendas (algunas de ellas ambientadas en la famosísima serie “Juego de Tronos”, también rodada en Split) y restaurantes con preciosas vistas al puerto y al mar.



## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*



Tras pasar nuestra primera mañana en Split perdiéndonos por sus bonitas plazas y rincones, decidimos pasear por su puerto y subir hasta el monte Marjan para

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

divisar la puesta de sol sobre la ciudad desde la terraza de un restaurante-mirador mientras nos tomamos un refresco, ya que antes habíamos aprovechado para hacer una ruta senderista, cortita eso sí, por su parque forestal.

Al día siguiente nos apetecía conocer alguna de las innumerables islas que circundan Split, por lo que tras deliberar en familia por cuál nos decantábamos, finalmente emprendimos rumbo en catamarán a la más cercana, la *isla de Brač*, y en poco más de 1 h ya estábamos dándonos un refrescante baño en la playa de Bol, capital de la isla, y es que el calor esos días era sofocante... .

Tras dar un rápido paseo por la pequeña población de **Bol** y comer un delicioso pescado en uno de sus restaurantes, decidimos caminar paseando hasta la playa **Zlatni Rat**, situada a 3 km de distancia, ya que es la playa más famosa de la isla, y una de las mejores del país e incluso del mundo, según algunas guías y revistas de viaje... .



Esta “playa del cuerno de oro” o “cabo dorado” es así llamada por su famosa lengua de tierra que se forma debido a la acumulación de arena dorada en ese

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

punto, dando lugar a una especie de dique que cambia de color y forma dependiendo del viento y las mareas. Este singular fenómeno está catalogado como "Monumento geológico natural". Pasamos una tarde inolvidable bañándonos en sus aguas turquesas y cristalinas, disfrutando del espectáculo que nos ofrecían la cantidad de surfistas que estaban practicando kitesurf gracias al intenso viento mistral que soplaba en esos momentos, haciéndoles volar con saltos increíbles.

Tanto nos gustó conocer la isla de Brac que al día siguiente organizamos una excursión de jornada completa en el mar saliendo desde Split en un barco pirata con fondo acristalado para conocer la famosa **laguna azul**, nadar en la **bahía de Fumija**, y finalizar el día en isla de Jelinak practicando snorkel en su **museo submarino secreto**, que cuenta con más de 50 estatuas, incluidas 14 que representan un Vía Crucis submarino. Lo más espectacular sin duda es la estatua de 8 metros de altura que representa a Jesucristo y un avión sumergido. Una jornada tan aventurera como agotadora, así es que ese día no quedó más remedio que irnos pronto a descansar... .

Al día siguiente habíamos planificado trasladarnos a Zadar, la ciudad costera situada al norte de Dalmacia, famosa por tener uno de los mejores atardeceres del país, aunque durante el camino no pudimos resistirnos a hacer una parada en la coqueta ciudad de Trogir, patrimonio mundial de la Unesco, para pasear por su precioso puerto con reminiscencias venecianas, ascender hasta la torre campanario de la catedral de San Lorenzo y perdernos en las angostas callejuelas de su casco histórico para acabar desembocando en el castillo de Camarlengo.

Al medio día decidimos hacer otro alto en el camino, esta vez en la encantadora Primošten, donde aprovechamos para probar el tradicional pulpo a la peka en un agradable restaurante al borde del mar y refrescarnos un rato en su magnífica playa Mala Raduča. Más tarde, subimos por las callejuelas de su recóndito casco histórico hasta el punto más alto, lugar en el que se sitúa la iglesia de San Jorge, rodeada por un cuidado cementerio con unas impresionantes vistas al mar y a las



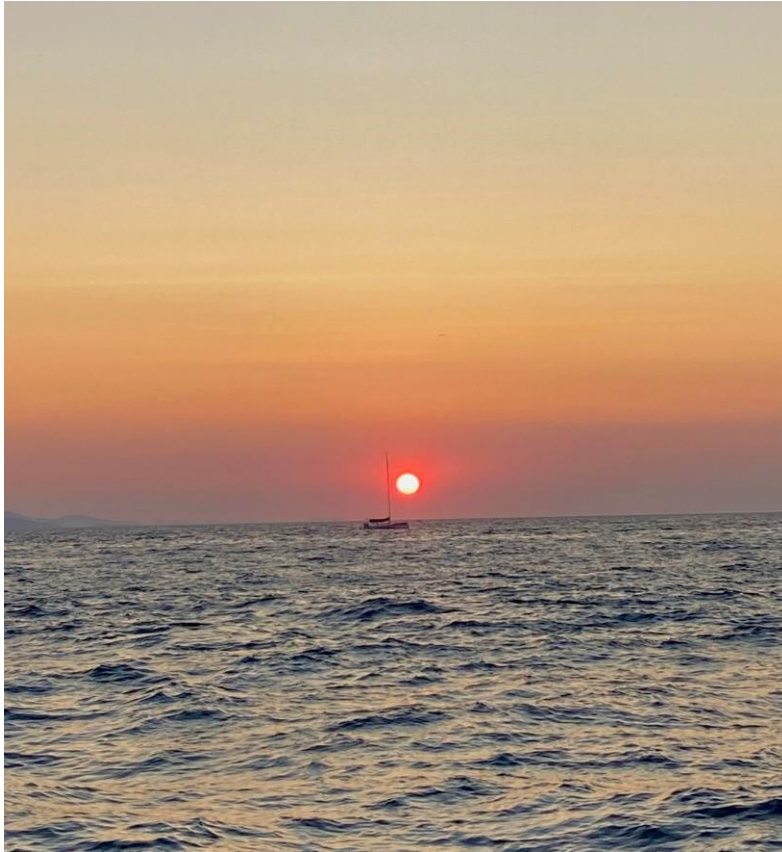
## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

pequeñas islas cercanas, algo que nos llamó poderosamente la atención pues ¡nunca antes habíamos visitado un campo santo con tan privilegiada ubicación!

El día estaba tocando a su fin, pero aún nos quedaba llegar a **Zadar** para ver “el atardecer más bonito del mundo” según Alfred Hitchcock y el mejor lugar para contemplarlo es desde el paseo marítimo donde se encuentran el órgano del mar y el saludo al sol (aunque ambos elementos son posteriores a la visita del cineasta a la ciudad). El instrumento produce música por medio del empuje de las olas y una serie de tubos situados por debajo de las escaleras donde se encuentra, mientras que el saludo al sol es un gran círculo en el suelo formado por capas de vidrio y paneles solares que captan la energía solar y al finalizar el día se transforma en un espectáculo de luces bajo el círculo que representan al sol y a los planetas del sistema solar. Pero antes del anochecer tuvimos la ocasión de pasear por el centro histórico de Zadar, amurallado y situado en una península, visitando su foro romano y la catedral de Santa Anastasia.



## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*



Decidimos que nuestra siguiente tenía que ser algo más tranquila después de los ajetreados días anteriores, así es que la dedicamos a conocer tranquilamente *Omiš*, antiguo pueblo pirata y una de las ciudades más bonitas del país donde las montañas parecen precipitarse al mar, además de ser el lugar donde desemboca el río Cetina, características que la convierten en el lugar ideal para los amantes del turismo activo, dada la infinidad de deportes que se pueden practicar (escalada, rafting, buceo, senderismo, ciclismo o parapente, por citar algunos...). Comenzamos con un placentero baño en la playa para más tarde subir “fresquitos” a la fortaleza de Mirabella y contemplar la impresionante panorámica de la ciudad, el mar, las montañas y el río desde aquel mágico lugar.

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

Más tarde continuamos hasta la vecina Šibenik para almorzar, conocer su grandiosa catedral y pasear por las pintorescas callejuelas de su casco histórico llenas de encantadoras tiendas con productos locales.

Nuestro viaje estaba tocando a su fin, pero no podíamos abandonar Croacia sin conocer una de las regiones naturales más bonitas y más recomendadas de todo el país: los lagos de Plitvice, el parque nacional más antiguo, extenso y visitado de Croacia, que fue uno de los primeros lugares del mundo en ser reconocidos como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Este maravilloso lugar que bien se puede recorrer a pie, en bus, en tren o incluso en barco (tiene más de 300 km<sup>2</sup>), alberga alrededor de 20 lagos que conectan entre sí por medio casi un centenar de cascadas rodeados de frondosos bosques de hayas. No pudimos acabar mejor nuestro periplo por el país dálmata que disfrutando nuestra última jornada de las maravillas que la naturaleza nos ofreció en este increíble lugar, pues comenzamos el día con una intensa lluvia que fue dejando paso a un mediodía nublado y a una perfecta tarde soleada, pasando por supuesto por el correspondiente arcoíris: ¡Toda una despedida DE LUJO!

## *Un Viaje con Dálmata y Corbata*



Y es que, aunque no lo parezca, Croacia es mucho más que playas de aguas cristalinas y veleros surcando sus miles de islas e islotes, ya que se trata de uno de los países más verdes del mundo que alberga en su interior 11 parques naturales, 8 parques nacionales y 2 reservas naturales, además de contar con 7 lugares declarados patrimonio mundial de la Unesco y 10 obras maestras de la cultura intangible mundial, la cifra más alta en toda Europa (junto con España, eso sí...).

# *Un Viaje con Dálmata y Corbata*

Y, aunque nos quedamos con ganas de continuar conociendo los tesoros marinos, culturales y naturales de este cautivador país, al que esperamos volver en un futuro, he de decir que nos sentimos afortunados por haber disfrutado este viaje en hasta en 3 ocasiones:

🚩 *La primera, al planearlo.*

🚩 *La segunda, al vivirlo.*

🚩 *Y la tercera, ahora al recordarlo.*

Esperamos haber tenido la capacidad de transmitirlo en este cuaderno de viaje... .

***Vidimo se zauvijek, Hrvatska!*** (Hasta siempre, Croacia!)